

FRIEDRICH VON WIESER

Wieser inspiró una admiración muy cercana a la adoración a aquellos que sufrieron el hechizo de su poderosa personalidad. Los lectores de sus obras no pueden evitar el quedar impresionados por su grandeza humana y su universalidad. Los que no le trataron nunca en persona apreciarán estas características más ampliamente al ser introducidos en el área luminosa de sus realizaciones, incluidas aquellas que se salen del campo de la Economía. Trataré en lo que sigue de combinar una breve visión de la obra de Wieser sobre Economía, con una apreciación del hombre en su totalidad.

Friedrich von Wieser, descendiente de una antigua familia de funcionarios públicos austriacos, nació en Viena el 10 de julio de 1851. Su padre, un alto empleado del Gobierno, primeramente había querido ser pintor, y Wieser heredó tanto de su padre como de su madre una disposición artística muy pronunciada. Pasó su niñez en Viena y fué, teniendo por compañero de clase a Böhm-Bawerk, al Schottengymnasium. Después de graduarse, a la edad de diecisiete años, estudió Derecho en la Universidad de Viena, terminando a los veintiuno.

La obra científica de Wieser se extiende durante un período de más de cincuenta años. Empieza con un estudio para el seminario del profesor Knies, en la primavera de 1876, distinguiéndose por vez primera, y termina en junio de 1926, estando, poco antes de su muerte, trabajando en el artículo "Dinero" para el *Handwörterbuch der Staatswissenschaften*. Se puede observar una línea recta, que pone en contacto el principio y el fin de su carrera, durante este medio siglo, llevándole al objetivo que se había fijado ya en edad temprana. Esta línea no siempre se precisa con claridad en sus obras más conocidas, pero, no obstante, nos da la clave para la comprensión del enfoque de los problemas por él

tratados. Para una comprensión más completa tenemos que retroceder a la primera formación que recibiera en el Gymnasium. Fué allí donde surgió el estímulo decisivo para su obra científica posterior. En aquellos años Wieser se interesó profundamente por la Historia (1). Inspirado por su profesor de Historia y por las obras del historiador Macaulay, proyectó estudiar Historia. Junto con Heinrich Friedjung, un compañero que más tarde sería un historiador de renombre, trató de dominar la gran masa de detalle históricos que aparecieron ante él en el instituto.

Después ocurrieron los acontecimientos de 1867, en que Austria recibió una constitución. En el momento en que Wieser iba a empezar sus estudios universitarios el grupo social al que pertenecía su familia estaba poderosamente interesado en los acontecimientos del día. Esto puede haber metido a Wieser en los movimientos políticos y sociales y en los asuntos públicos de la época, y puede ser responsable de su decisión de estudiar Derecho en lugar de Historia.

Mientras estudió en la Universidad, Wieser prestó muy poca atención a aquellas disciplinas a las cuales iba a dedicar más tarde la mayor parte de su trabajo. Los cursos de economía de Lorenz von Stein le causaron muy poca impresión. Solamente el conocimiento de los *First Principles* de Herbert Spencer, juntamente con la enorme influencia de *Guerra y Paz* de Tolstoi, pudieron desviarle definitivamente de su juvenil afición a la historia y conducirlo al estudio intenso de los fenómenos sociales. "Desde entonces en adelante fué mi sueño —nos dice— escribir historia sin nombres. Pero tampoco nada de esto iba a resultar. Las relaciones sociales más importantes son las económicas. ¿Cómo podía uno atreverse a penetrar relaciones más oscuras sin haber explicado primeramente aquéllas? La Economía, sin embargo, no puede comprenderse sin comprender el valor. Este fué mi punto de partida, y

(1) El mismo Wieser nos ha dado cuenta de su deuda con estas tempranas impresiones y nos ha hablado de las influencias posteriores que le llevaron de la Historia a la Sociología y a la Economía. Véase el discurso con ocasión del centenario del *Schottengymnasium*, reproducido en su *Gesammelte Abhandlungen*, editado por F. A. von Hayek, Tubinga, 1929. En forma más breve Wieser ha delineado su desarrollo intelectual en el prefacio a su *Gesetz der Macht*, Viena, 1926.

pronto me encontré a la deriva sobre la balsa de la teoría del valor en el infinito océano de los fenómenos sociales”.

La historia no pudo satisfacer a Wieser porque sus métodos no permiten al estudioso penetrar en el interior de las leyes que gobiernan los fenómenos sociales. Esto era lo que Wieser quería explorar. Quería mirar al interior de las operaciones de las grandes fuerzas impersonales de la sociedad humana, fuerzas a las que está sujeto todo individuo y que, necesariamente, producen acontecimientos que nadie ha deseado o predicho. No fué fácil encontrar un punto de partida para tales investigaciones. Eventualmente, sin embargo, Wieser encontró un libro que le mostró el camino. Justamente al dejar la Universidad de Viena en 1872 —al mismo tiempo que su compañero de estudios Böhm-Bawerk, que más tarde se convirtió en su hermano político— tuvo conocimiento de los *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (“Principios de Economía”) de Carl Menger. Menger, a la sazón un joven conferenciante de la Universidad de Viena, no le era personalmente conocido. Wieser, lo mismo que Böhm-Bawerk, encontró en esta obra las bases para sus estudios subsiguientes. Estos fueron reanudados, primero, durante el tiempo que estuvo al servicio de la administración fiscal de Austria, y más tarde, durante 1875-76 y 1876-77, en un viaje de estudios facilitado por una beca, que puso a los dos jóvenes en contacto con Knies en Heildelberg, Roscher en Leipzig, y Hildebrand en Jena. Parece ser que ambos se concentraron rápidamente sobre estos problemas que habían de constituir su principal interés en tiempos posteriores, y a los cuales había de aportar obras de mayor importancia. Sus informes, presentados en el seminario de Knies en Heildelberg, en la primavera de 1876, contienen ideas básicas de las obras que publicara más tarde. Wieser informó sobre la “Relación entre el coste y el valor” (2) y Böhm-Bawerk sobre la teoría del capital.

El informe de Wieser al seminario es interesante en dos aspectos. Demuestra que Wieser había iniciado, en una época muy temprana, el estudio de los problemas a los cuales, más tarde —es decir— por lo menos durante el primer período de su carrera científica— iba a dedicar sus principales esfuerzos. Además, el informe

(2) Primeramente publicado en su *Gesammelte Abhandlungen* en 1929.

presentado al seminario hace posible la determinación definitiva de la cuestión de la prioridad de una de las más importantes doctrinas de la moderna teoría subjetiva del valor. Normalmente, se señala la prioridad de Wieser, pero rara vez en forma que implique el total reconocimiento, toda vez que las obras publicadas parecen ser que no establecieron su prioridad de una manera inequívoca. Para aclarar este punto, es necesario adelantar una fase posterior de la evolución de Wieser. El principal tema estudiado en su primera obra impresa (3), publicada tres años después de la primera obra de Böhm-Bawerk, es el mismo que el del estudio dirigido al seminario. Esta investigación de la relación entre coste y valor desde el punto de vista de la teoría subjetiva del valor culmina en la interpretación del coste como utilidad indirecta, o sacrificada, esto es, como coste oportunidad. La interpretación se basa sobre un estudio detallado de la igualación del coste en producción. Desde Pantaleoni, esta versión modernizada de la ley del coste viene siendo correctamente conocida en teoría económica (4) como ley de Wieser. La objeción que puede presentarse contra esto se basa sobre el hecho de que Böhm-Bawerk había ya introducido con toda claridad una ley del coste, si bien lo había realizado incidentalmente y de una manera poco visible (5). Además, la amplia difusión de la nueva doctrina, la ley del coste incluida, fué en gran parte resultado de la brillante exposición hecha por Böhm-Bawerk en un ensayo posterior. Sin embargo, en materias relativas a la teoría subjetiva del valor —no en materias relativas al precio—, este ensayo es mucho más que una revista de las doctrinas de Men-

(3) *Ursprung und Hauptgesetze des Wirtschaftlichen Wertes*, 1884.

(4) M. Pantaleoni, *Principii de Economia Pura*, Florencia, 1889, páginas 218 ss. Traducción inglesa por T. B. Bruce, *Pure Economics*, 1898, páginas 184 ss. L. V. Birck, *The Theory of Marginal Value*, 1922, págs. 320 ss., hizo referencia a la teoría de la imputación de Wieser como "Ley de Wieser" y J. A. Schumpeter, además, estableció el "principio de la continuidad de Wieser" en su *Theory of Economic Development* (primera ed. alemana, 1912). Traducida por Redvers Opie, 1934, pág. 9.

(5) En una nota en las páginas 105-106 de su *Rechte und der Verhältnisse vom Standpunkte der volkswirtschaftlichen Gütrelehre*, Innsbruck, 1881. Reproducido en *Gesammelte Schriften*, ed. por F. X. Weiss, Viena, 1924.

ger y Wieser (6). A la vista de todo esto se comprende que pudiera producirse la impresión de que la teoría del coste, el complemento más importante a la teoría del valor de Menger, fuera obra principal o exclusiva de Böhm-Bawerk. Efectivamente, apenas caben dudas de que Böhm-Bawerk, en cuanto las necesitaba para la clara exposición de sus propias ideas, quiso referir ideas con las que había entrado en contacto desde la época en que él y Wieser hicieron el viaje de estudios a Alemania, sin poder hacer referencia a la obra todavía no publicada de Wieser.

El informe presentado al seminario por el joven Wieser carece de la precisión de expresión y buena organización característica de sus obras posteriores. Pero su manera de enfocar los problemas del valor se parece enormemente. Siguiendo la solución de Menger, la mayoría de sus sucesores trataron de resolver los problemas especiales del valor, especialmente el problema de la valoración de los factores productivos, aplicando directamente el principio de explicación basado en la utilidad dependiente, que Menger había establecido para los bienes de consumo que se podían obtener en cantidades fijas. Wieser, sin embargo, no estaba satisfecho con la mera aplicación de esta fórmula. Las investigaciones de Menger habían mostrado que el valor de un bien procede de la necesidad de escoger un uso específico entre los muchos usos posibles de un bien que tan sólo se puede obtener en cantidades limitadas y que, por consiguiente, es la actitud humana hacia el problema de la utilización de las cantidades disponibles de bienes lo que determina su valor. En la obra de Wieser la conducta humana es también el punto de partida para la explicación del valor en situaciones más complejas, especialmente en el campo de los factores productivos. De su investigación sobre la respuesta económicamente necesaria a ciertas situaciones surge directamente su explicación de la relación mutua entre los valores de productos y de factores productivos.

No es posible trazar en el presente escrito el desarrollo detallado de las ideas de Wieser. Sin embargo, puede citarse un párrafo de su mencionado informe al seminario, para dar testimonio del

(6) "Grundzüge der Theorie des wirtschaftlichen Güterwertes", *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik*, 1886, vol. XIII.

hecho de que su ley del coste ya está formulada ahí. Resumen la relación entre valores producto y valores de bienes producción en las siguientes frases (7) :

El valor de los productos viene siempre determinado por los deseos de su posesión. Estos deseos siempre están determinados sobre la base de cantidades disponibles y necesidades. Pero, en lugar de una comparación entre cantidades y necesidades para cada tipo de bien llegamos a la más amplia comparación del total de las necesidades de productos derivados de un bien de más alto orden (esto es, un factor productivo) y la cantidad total de este bien. El valor del factor productivo se determina por el valor del último producto que puede producirse, entre los distintos tipos de bienes, y entonces se refleja sobre los valores de todos los demás tipos de bienes. El deseo que es decisivo para el valor de un producto puede, a primera vista, estar totalmente fuera de relación con estos tipos de bienes. Entra en relación con ellos mediante el factor productivo, que forma el lazo de unión común con el complejo de sus productos.

No es sorprendente que el grupo de Heidelberg y el seminario de uno de los fundadores de la Escuela histórica, mostrasen poca comprensión para con el informe de Wieser. Es extraño, sin embargo, que Carl Menger no se tomase un profundo interés en la difusión de su doctrina, allí contenida, cuando Wieser se lo mostró, al regreso de su primer año de viaje de estudios. De todas maneras, ayudó a Wieser y a Böhm-Bawerk para que se les renovase la beca por un año más, sobre la base de esos estudios Wieser no se sintió desalentado por la falta de interés de Menger. Durante los siete años siguientes, que pasó en la administración fiscal de Austria, continuó sus estudios, y en 1884 estaba en condiciones de obtener el nombramiento de lector en la Universidad de Viena, presentando un proyecto de varias partes de un libro que se publicó aquel mismo año (8). De nuevo, la actitud de Menger fué reservada al principio, pero eventualmente escribió un informe muy favorable sobre el libro, e inmediatamente después recomendó a

(7) *Gesammelte Abhandlungen*, pág. 394.

(8) *Ursprung und Hauptgesetze des Wirtschaftlichen Wertes*, Viena, 1884.

Wieser a la Universidad de Praga, donde Wieser fué nombrado profesor extraordinario de Economía aquel mismo año.

El primer libro de Wieser todavía es poco conocido. Durante muchos años ha estado agotado, siendo difícil de encontrar. Aunque ha sido superado en gran parte por su obra posterior, tuvo una profunda influencia en el desarrollo de la Economía de la utilidad marginal, a la que también dió el nombre. La teoría subjetiva del valor, que Menger había desarrollado, era tan sólo de limitada aplicación, en la forma en que él la ha expuesto. No se había hecho intento alguno de aplicarla a las leyes que gobiernan la estructura de la producción y, en relación con esto, de ampliarla para incluir en ella las leyes de distribución, problema principal de la teoría económica. La obra de Menger contenía virtualmente todos los elementos a este objeto. Pero la elaboración faltaba, y lo mismo ocurría, a pesar de la exactitud de presentación, con la formulación de las doctrinas individuales que habrían facilitado su amplia difusión. Wieser fué el primero que introdujo conceptos como el de utilidad marginal, productos conjuntos, coste, oportunidad e imputación, que se han convertido en parte integrante de la terminología de la teoría económica. Con ayuda de ellos, las ideas básicas de la teoría subjetiva se hicieron más fácilmente inteligibles y fueron más ampliamente aceptadas. Otras partes del libro son menos conocidas hoy día, aunque no tengan menos importancia, como por ejemplo, la parte de introducción a la significación científica del lenguaje y sus conceptos, que es característica importante de la manera de pensar de Wieser, el examen de las distintas explicaciones del valor, y las notas finales sobre la diferencia entre la valoración de los bienes por su utilidad marginal y su utilidad total.

El mismo Wieser, sin embargo, siempre consideró esta obra, excelente y completa en sí misma como lo era, como una publicación preliminar, exigida por las necesidades de su carrera académica. Durante los cinco primeros años de residencia en Praga continuó estos estudios en la misma dirección. La forma en que desarrolló sus teorías pocas veces podía dar satisfacción a su propio sentido crítico, altamente desarrollado. Fué, en efecto, la presión de circunstancias exteriores lo que le indujo a publicar sus ideas

en forma amplia. Su siguiente libro, *Natural Value* (9), es una de las construcciones más brillantemente escritas en el campo de la teoría económica. La ocasión inmediata para su publicación fué el desco de Wieser de obtener el profesorado ordinario en Praga, cargo al que fué promovido el mismo año en que se publicó el libro. *Natural Value* representó los resultados de trece años de trabajos intensos sobre los problemas del valor económico, e iba a contener la definitiva formulación de las ideas de Wieser durante los siguientes veinticinco años. Probablemente, este libro será siempre una de las obras clásicas en la materia. Como su primera publicación, trataba de la teoría del valor, que amplió en puntos importantes. La principal diferencia es una nueva forma de enfoque, que también utilizó Wieser posteriormente en su libro general de teoría económica.

Wieser no concedió mucha importancia a la metodología científica como disciplina especial. Raras veces estuvo atareado con la literatura metodológica, y siempre lamentó que Carl Menger dedicase una parte tan grande de sus energías a discutir problemas metodológicos. No creía que los estudios metodológicos, separados de los problemas concretos, pudieran aportar adelantos a la ciencia, y estaba convencido de que al tratar teóricamente de manera apropiada un tema determinado, surgía el método conveniente. Pero no dejó de dar noticia exacta de sus propios procedimientos de trabajo, y expresó su opinión sobre estas materias con grandes detalles, especialmente más tarde en su *Social Economics*, y en su recensión del primer libro de Schumpeter (10). Su estudio de la significación del lenguaje y sus conceptos, así como de los métodos de aislar e idealizar hipótesis y de disminuir la abstracción, han sido reconocidos por especialistas de la filosofía como categorías normales que han marcado una dirección a la metodología de las ciencias culturales.

En *Natural Value* Wieser utilizó extensamente el método de

(9) *Der Natürliche Wert*, 1889. Traducción inglesa por Ch. A. Mallioch, Londres, 1893.

(10) Recensión de *Das Wesen und der Hauptinhalt der Theoretischen Nationalökonomie*, en *Jahrbuch für Gesetzgebung, Verwaltung und Volkswirtschaft*, 1911, vol. 35.

aislar e idealizar hipótesis, y sobre esta base pudo, más tarde, desarrollar toda su teoría de la Economía. Como es sabido, llama "valor natural" al valor que prevalecería en una sociedad comunista, suponiendo la total ausencia de cambio y una autoridad central dirigiendo todo el proceso económico. El valor natural reflejaría entonces la relación social entre cantidad de bienes y utilidad. De una manera totalmente clara e incontestable este concepto se formuló más tarde en *Social Economics*, de Wieser, donde el dato hipotético, sobre el que se basa la investigación, se denomina "economía simple". Sin embargo, la utilidad de esta hipótesis se manifiesta ya en *Natural Value*. Con su ayuda, Wieser puede deducir el hecho de la valoración subjetiva, fundamental en la explicación de los fenómenos de las relaciones de intercambio social, no sólo en la simple situación de Robinson Crusoe, sino en todas las situaciones más completas de la economía social. Logra éxito en esto sin cometer el peligroso error de utilizar los fenómenos de la economía de cambio, que quiere explicar, como base de su análisis. Más tarde, en su principal obra económica, describiría el objeto de su investigación "no como el pobre hogar de un agente económico aislado, sino como la economía equipara con los medios que suministran la riqueza y la técnica, una economía que graba la mente que piensa con todas las tareas esenciales que el cálculo económico tiene que resolver". Así, Wieser pudo discutir en detalle el significado del cálculo económico en el desarrollo de la producción en condiciones de una técnica progresiva, y para formular reglas para la valoración de los distintos factores de producción. Por primera vez estudia las características peculiares de los diversos factores de producción desde el punto de vista de la teoría del valor. También amplía la ley del coste, tal como él la había desarrollado anteriormente, y mejora su teoría de la imputación de tal forma que *Natural Value* ha pasado a ser el *locus classicus* de esta materia hasta nuestros días. La teoría básica del valor es complementada de una manera decisiva, especialmente con respecto a sus fundamentos psicológicos, cuando Wieser se refiere a la "ley de Gossen de saturación de las necesidades". En una segunda parte, dedicada al "valor en la economía pública", hizo una serie de sugerencias —que han sido poco utilizadas hasta la fecha— para

la aplicación de la nueva teoría del valor a la Hacienda Pública.

Con *Natural Value* termina el primer período de la obra de Wieser sobre teoría económica. En los años que siguieron sólo dos artículos aparecieron, publicados en revistas inglesas y americanas, y cuyo objeto era defender y extender la teoría austriaca del valor en el mundo de habla inglesa (11). Después de quince años de intenso trabajo dedicado a problemas altamente difíciles, surgió un estado de agotamiento que hizo imposible la continuación de los estudios teóricos durante muchos años. Aun cuando las consecuencias del excesivo trabajo, le obligaron a abstenerse en la persecución de sus objetivos principales, Wieser, que siempre fué una persona activa, no abandonó en modo alguno de manera total sus trabajos científicos y literarios. Durante los años de la última década del pasado siglo volvió a trabajar en problemas de Política Económica y Hacienda Pública. Como él ha dicho repetidas veces, esto supuso para él un descanso del duro trabajo teórico del período precedente. Al mismo tiempo que hacía este trabajo, se dedicó a una serie de actividades relacionadas con la vida pública de Praga. Como le ocurría con todos los grupos donde entraba, pronto ocupó una posición importante en la sociedad alemana de Praga. Se casó con Mariana Wolf en 1876, y desde entonces su casa fué siempre un importante centro de la vida cultural alemana en Bohemia. Sus amplios campos de interés le pusieron en íntimo contacto con muchos estudiantes y personalidades de la vida pública, y su sentido artístico, fuertemente desarrollado, le indujo a buscar la sociedad de los artistas de Praga. Por último, aunque no sea lo menos importante, el período de Praga coincide también con la reanudación de los trabajos en el campo de la sociología teórica (12).

Cuando Carl Menger dimitió de su cátedra, Wieser fué llamado a la Universidad de Viena, en 1903, para sucederle. El traslado a Viena tuvo lugar en una época en que Wieser participaba en multitud de actividades. Entonces estaba ocupado en estudios de socio-

(11) "The Austrian School and the Theory Value", *Economic Journal*, 1891; "The Theory of Value (A reply to Professor Macvane)", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 1891.

(12) *Über die gesellschaftlichen Gewalten*, Praga, 1901. Esto es un discurso de Wieser, pronunciado como rector de la Universidad.

logía, política y Hacienda Pública, así como había reanudado nuevamente las investigaciones en el campo de la Economía teórica, especialmente en lo referente a teoría monetaria. Su discurso inaugural de Viena, que estuvo dedicado a "El valor del dinero y sus cambios históricos" (13), fué una de las realizaciones más importantes de Wieser en un segundo campo de Economía teórica. Fué el punto de partida para investigaciones de mucha significación. Aplicando el principio básico de la teoría subjetiva del valor al problema del valor del dinero, Wieser dió la clave para la solución de este problema. Esta solución fué más tarde felizmente ampliada por discípulos de Wieser —L. von Mises y F. X. Weiss— y, juntamente con un desarrollo paralelo en los países de habla inglesa, que tuvo lugar más tarde, parece haberse convertido en la doctrina dominante hoy día.

Los estudios de teoría monetaria que Wieser publicó durante sus primeros seis años en Viena son el resultado de una expansión de su sistema teórico. Continuó trabajando en el perfeccionamiento de ese sistema durante aquellos años, habiéndolo presentado durante mucho tiempo en sus conferencias en forma completa. Sin embargo, es dudoso que hubiera llegado a decidir la publicación de esta nueva versión de no haberse dado una circunstancia especialmente feliz. En su opinión había llegado a dominar los problemas económicos, de tal modo que se sentía obligado a estudiar las leyes sociológicas generales. Para él, los estudios económicos habían sido el camino real que le llevara a esas investigaciones. Ocupado ahora en problemas sociológicos, había publicado algunos resultados de estos trabajos (14), cuando Max Weber, el gran sociólogo alemán, le invitó a colaborar, aportando el volumen sobre teoría económica para *Grundriss der Sozialökonomik*, un gran proyecto de publicaciones en materia de ciencias sociales, en el cual colaboraban los estudiosos más destacados de la época. Una vez más, Wieser volvió a dedicarse a estudios de Economía teórica durante algunos años. La preparación de lo que habría de ser su principal aportación a la Economía le llevó mucho más de dos

(13) "Der Geldwert und seine Geschichtlichen Veränderungen", *Zeitschrift für Volkswirtschaft*, 1904, vol. XIII.

(14) *Recht und Macht*, Leipzig, 1910.

años —como había planeado originalmente— y entregó el manuscrito a regañadientes, toda vez que Wieser no se hallaba totalmente satisfecho con él. Sin embargo, *Social Economics* (15) es el único sistema amplio de teoría económica que ha producido la escuela subjetiva moderna. Además, y en primer lugar, probablemente es la mayor realización sintética de la teoría económica en general. Desde la época de los economistas clásicos, pocas veces se ha escrito una obra como ésta, que combina un sistema teórico amplio con una gran riqueza de miradas penetrantes hacia el interior del mundo de los fenómenos económicos. No nos es posible aquí examinar con detalle las doctrinas que presenta en este libro. Nuestra tarea principal fué seguir el desarrollo de Wieser hasta esta *Magnum Opus*, cuyo contenido hay que dar por sabido a los economistas. Unas cuantas observaciones son oportunas para caracterizar la significación general del libro y destacar las características especiales que deben interpretarse a la luz de la manera de pensar y de trabajar de Wieser.

Con ocasión del setenta aniversario de Wieser, Schumpeter ha dado en unas cuantas frases una nota tan magistral de las características de la obra de Wieser, que no se me ocurre nada mejor que reproducirlas aquí (16):

“El estudioso que penetra en el reino de Wieser se encuentra inmediatamente rodeado de una nueva atmósfera. Es como si entras en un edificio que en modo alguno se asemeja a los edificios de nuestra época; cuya estructura y muebles sean extraños a nosotros y no susceptibles de ser comprendidos inmediatamente, lo mismo que hubo muchos estudiosos que durante mucho tiempo no supieron qué hacer con la obra de Wieser. Apenas si habrá otro autor que deba tan poco a otros escritores. Fundamentalmente, tan sólo debe algo a Menger, y a Menger no debe otra cosa que una sugerencia. Su construcción es propiedad enteramente suya, incluso cuando dice lo que ya ha sido dicho con anterioridad. No hay producción mecánica en el reino de su mente. Cada frase y cada formulación llevan la marca de una visión ori-

(15) Primera ed. alemana, Tubinga, 1914; segunda ed., 1923. Traducción inglesa por A. F. Hinrichs, Nueva York, 1927.

(16) *Neues Wiener Tagblatt*, 10 de julio de 1921.

ginal. Con una despreocupación soberana, que los demás hemos aprendido a reconocer como un derecho suyo, en su obra descuida la literatura científica. Es absolutamente incapaz de leer de prisa o de leer mucho. Casi nunca entró en los detalles del pensamiento de otros. Siempre se mantuvo aparte de controversias profesionales y, especialmente, de controversias personales.”

Es imposible expresar de una manera más viva los aspectos característicos de la actitud científica de Wieser. La ciencia existente jamás fué el objeto de su trabajo. Jamás se ocupa en reconciliar doctrinas establecidas o en derivar nuevas declaraciones del tronco de conocimientos depositados en esas doctrinas. Muy raramente se encontrará otro escritor teórico que difiera de modo más profundo de lo que en general se ha aceptado como un teórico. En medio de discusiones teóricas será capaz de tener ante su vista la entera realidad, con todos sus aspectos, y de usar sus propias construcciones abstractas y aquellas de los demás tan sólo para describir, lo más completamente posible, una realidad con la cual se mantenía siempre en íntimo contacto. Con sus energías absortas de esta forma, no le quedaba tiempo para penetrar y discutir el pensamiento de los demás. Consideraba el apremio en esta dirección como un estorbo para su propia visión de la realidad. Así llegó tan lejos como evitar las discusiones verbales, a no ser que tendiesen a la más perfecta expresión de sus propias ideas (17). Jamás pudo ser inducido a hacer violencia a los hechos con objeto de obtener una mayor elegancia en la construcción lógica, y a veces estaba dispuesto a sacrificar una mayor unidad y consistencia del pensamiento en beneficio de un mayor realismo, aun en el caso de que esto pudiera lograrse solamente con la admisión de ideas que estuvieran ligadas tan sólo débilmente a su construcción y no completamente incorporadas en ella.

En este respecto, es especialmente característica su última gran aportación a la Ciencia Económica. En unidad de pensamiento y consistencia lógica, indudablemente está detrás de las obras de

(17) Se dice que ni siquiera con Böhm-Bawerk, su hermano político, con cuyas teorías las suyas propias estuvieron en conflicto en algunos aspectos, discutió cuestiones económicas. Hay una nota que señala que Böhm-Bawerk, en cierta ocasión, se quejó de que Wieser no prestó la debida atención a las propias obras de Böhm-Bawerk.

Böhm-Bawerk. Pero esto se debe a la incomparablemente mayor variedad de fenómenos que Wieser toma en consideración, a su mayor aproximación a la realidad con su abundancia de situaciones diferentes. Es a cuenta de estos factores como Wieser puede apuntar muchas cosas sin llevarlas a sus conclusiones, y que aparezcan muchas incompatibilidades. Como estructura total el sistema de Böhm-Bawerk puede parecer más grandioso a un observador que considere como el mayor valor la consistencia lógica de un sistema. Pero la obra de Wieser es mucho más rica en puntos de partida para el ulterior desarrollo de la teoría económica, especialmente en los pasajes que frecuentemente se censuran por inconsistentes.

En *Social Economics* Wieser discutió muchos aspectos nuevos de problemas que no habían sido estudiados en sus escritos anteriores. Otras partes de su doctrina recibieron la perfección definitiva.

Había tratado extensamente en el pasado los problemas del libro I, la "Teoría de la Economía Simple". Aquí la mejora más importante es la inserción de una larga sección que trata materias que lógicamente preceden a la teoría del valor. Con relación a esto estudia detalladamente la teoría de la producción y lleva la investigación del ajuste requerido en relación con distintas situaciones económicas, tan lejos, que la solución de los difíciles problemas del valor surge por sí misma. Los resultados más importantes de la investigación de la estructura de producción son la teoría del capital de Wieser y su distinción entre "medios de producción, de uso múltiple y aumentados" y "medios de producción específicos", que no pueden reproducirse y están limitados a un uso específico (18). En la teoría del valor esta distinción ofrece la base para la muy importante aunque incompleta y, por tanto, frecuentemente incomprendida distinción entre diferentes márgenes de uso de los bienes.

La parte que trata de "Instituciones de cambio", tiene una introducción formada por el resumen de la teoría sociológica de Wieser, que está en íntima relación con su teoría económica. La aportación más importante, y enteramente nueva, de este libro es, sin embargo, la teoría del precio de Wieser. Ahora se amplía para

(18) *Social Economics*, págs. 81 ss.

cubrir todos los fenómenos de un mercado totalmente desarrollado. Como conceptos más importantes y fructíferos creados en relación con esto, podemos citar su "estratificación de precios" (19), "índices de mercado" (20) e "instituciones monopolísticas" (21). La visión soberana de Wieser de las relaciones complejas y su estilo plástico han desenterrado tesoros cuya utilización suministraría abundante trabajo a futuras generaciones de economistas. Las partes sobre moneda y crédito, que están íntimamente relacionadas con la teoría del precio, y que van mucho más lejos que en su primitiva presentación, están no menos repletas de sugerencias y nuevas maneras de enfocar viejos problemas. En las partes siguientes de su libro, Wieser se aproxima gradualmente a los fenómenos de la economía real. Cuanto más se acerca a ellos, más destacado aparece el valor del instrumento forjado para su explicación en las primeras partes de la obra.

La gran obra realizada en *Grundriss der Sozialökonomik* señala el cierre de los estudios económicos de Wieser. En este campo ya había dado su mejor producción. El curso de los acontecimientos desvió su atención hacia otros problemas. *Social Economics* se había publicado unas cuantas semanas antes de estallar la guerra mundial de 1914-1918. Esto explica, en parte, por qué la esperada repercusión del libro se retrasó durante largo tiempo. Los tremendos acontecimientos de los años siguientes dirigieron la atención de Wieser de una manera irresistible y definitiva hacia la meta que se había marcado desde joven: la comprensión de las fuerzas que se movían por detrás de los acontecimientos sociales.

Durante los dos últimos años de la guerra su obra científica y literaria se interrumpió por su nombramiento como ministro de Comercio. Relevado de sus deberes oficiales, después de la caída de Austria, volvió inmediatamente a sus estudios sociológicos. Al tiempo que continuaba otras actividades literarias (22), dedicó sus

(19) Ibid., págs. 183 ss.

(20) Ibid., págs. 173 ss.

(21) Ibid., págs. 220 ss.

(22) Wieser fue miembro de la junta de redacción de la cuarta edición de *Handwörterbuch der Staatswissenschaften*, y estuvo a cargo de la sección austriaca de la *Economic and Social History of the World War*, patrocinada por la Dotación Carnegie para la Paz Mundial.

esfuerzos principales a la obra que para él era la coronación de su vida y en la que quería dejar sentados los resultados de las investigaciones sociológicas llevadas a cabo desde la época de su juventud. Esta obra se publicó en 1926, unos cuantos meses después de su muerte, el 22 de julio (23). Había trabajado con gran energía para terminar esta obra, utilizando una serie de artículos y estudios preparatorios escritos durante los últimos años. La forma de exposición se eleva muy por encima de la categoría de la literatura científica ordinaria. El último libro de Wieser es una clara demostración de la verdad general de que una obra que se lleva a cabo por una idea adopta las características de una obra maestra. Teniendo por arquitecto a un maestro soberano de la ciencia, alcanza una altura fantástica por encima de todo detalle indispensable y se relaciona con la creación artística. En esta última obra, donde Wieser se deshace de los grilletes de la especialización y de los métodos disciplinarios, emerge su singular personalidad en toda su grandeza, combinando un interés universal en todos los campos de la cultura y del arte, sabiduría y experiencia mundial, despreocupación por los asuntos del día, simpatía por el hombre y liberación de estrechos nacionalismos. En él había encontrado su más perfecta expresión la civilización de la vieja Austria.

(23) *Das Gesetz der Macht*, Viena, 1926.